

PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA. *LA CENA DEL REY BALTASAR*. EDS. ANTONIO SÁNCHEZ JIMÉNEZ Y ADRIÁN J. SÁEZ. AUTOS COMPLETOS DE CALDERÓN 192. PAMPLONA/KASSEL: UNIVERSIDAD DE NAVARRA/REICHENBERGER, 2013. 264 p.

El proyecto de edición de los autos sacramentales de Pedro Calderón de la Barca, dirigido por el Grupo de Investigación Siglo de Oro (GRISO) de la Universidad de Navarra, junto a un amplio número de colaboradores, avanza un peldaño más hacia su término con la reciente publicación de uno de los autos más acabados y perfectos de la primera época del dramaturgo madrileño, *La cena del rey Baltasar*, obra litúrgica de gran importancia que, de acuerdo con los editores, se ha representado aproximadamente una decena de veces en el siglo xx (16-17). Es moneda corriente en las publicaciones de esta colección de gran envergadura contar con textos de excelente calidad en cuanto a su fijación y trabajo textual; el trabajo interpretativo que forma parte de la “Introducción” va más allá de líneas generales sobre el texto, y se vuelve un verdadero trabajo hermenéutico que da pie a investigaciones más profundas sobre las líneas trazadas. Se tratan, pues, de ediciones rigurosas y de gran calidad, y el presente auto sacramental, editado por Antonio Sánchez Jiménez y Adrián J. Sáez, no es la excepción en este colosal y bien realizado trabajo.

La edición crítica del auto sacramental (157-242) se acompaña de su loa (151-156), con sendos estudios y aparatos críticos. Ambos textos exigen distintas decisiones para la fijación textual. *La Loa famosa entre la Iglesia y el Cielo* se conserva en cinco testimonios, dos impresos antiguos y tres modernos. Para la fijación del texto de la loa, utilizan el testimonio que denominan A, *Ociosidad entretenida en varios entremeses, bailes, loas y jácaras escogidos de los*

*mejores ingenios de España* (Madrid: Andrés García de la Iglesia, 1668), que ocupa los folios 111v-113v (110). Deciden no hacer correcciones a partir de otras lecturas de las dos familias del *stemma* debido a que todos los testimonios descienden de A (112-113). *La cena del rey Baltasar* se conserva en seis manuscritos y doce impresos, cinco de ellos antiguos<sup>1</sup> (96-101). Para la fijación textual del auto utilizan el texto G, *Navidad y curpus Christi, festejados por los mejores ingenios de España en diez y seis autos a lo divino, diez y seis loas, diez y seis entremeses* (Madrid: Buendía, 1644, fols. 320-344); usan el ejemplar T/9811 de la Biblioteca Nacional de España (98).

Sánchez Jiménez y Sáez no hacen una copia mecánica del texto base para la edición, sino que utilizan el *iudicium* para tomar decisiones respecto a las enmiendas, pues aunque G es el texto más perfecto y cercano al original, no está exento de errores. Subsanan el texto a partir del testimonio que llaman D; se trata de un manuscrito conservado en el Archivo Histórico de Madrid (antes Biblioteca Municipal de Madrid), signatura 1227, 8, 21 Bl (97). Se puede ejemplificar este tipo de errores de G enmendados con D con el v. 1176 “hierro” “cerro” G, v. 833 “luz o sombra mía”] “o luz o sombra” G (*lectio* carente de sentido), vv. 1361-1362 “la muerte encierra como/ la vida”] “la muerte encierra, cuando/ la muerte” F<sup>2</sup> (103-104). También hay un ejemplo significativo dentro del texto de hipometría o hipermetría, el v. 223 “tu voz, ¡oh Vanidad!, me inspira” sólo cuenta nueve sílabas; la lectura de G rebasa el heptasílabo y no alcanza el endecasílabo que exige el pasaje de silvas en el que se inserta. La *lectio* que ofrecen los testimonios A y B, “tu dulce voz, ¡oh Vanidad!, me inspira”, es un verso endecasílabo acorde con el tipo de versificación.

La “Introducción” del auto (11-113) incluye el análisis de diversos puntos de gran interés, entre los que destaca la “estructura de castigo”, llamada así por Sánchez Jiménez y Sáez (36); los editores explican que, aunque la exaltación

---

<sup>1</sup> Considero impreso antiguo a todo texto entre los siglos XVII y XIX.

<sup>2</sup> Dado que se trata de un error común de G y D, la corrección de la *lectio* es tomada del testimonio F, un manuscrito conservado en la Biblioteca de don Bartolomé March, núm. de registro 6636, signatura 19/9/1/IX (97-98).

eucarística sigue siendo el punto central del auto, también tiene carácter de “advertencia penitencial” (36). De forma progresiva, Baltasar es advertido del castigo que podría recibir por sus sacrilegios hasta culminar con su doble muerte: la de cuerpo y la del alma. El aspecto métrico de *La cena del rey Baltasar* también es objeto de estudio para el texto introductorio del auto, análisis que abarca las perspectivas semántica y estructural. Es acertado incluir el análisis de la polimetría, con su respectivo cuadro (44-46), como base para segmentar la obra, puesto “que pone de relieve la arquitectura del auto, que a su vez funciona como el marco en el que contextualizaremos nuestro comentario de algunos aspectos temáticos de la obra” (48). En el aspecto semántico, Sánchez Jiménez y Sáez se extienden en el comentario sobre las octavas reales, y no es para menos, pues es un pasaje que ha llamado la atención y ha generado distintos comentarios críticos.

La intertextualidad y la intratextualidad, las posibles influencias y ecos que concierne a *La cena del rey Baltasar* también forman parte del análisis introductorio del auto. Las obras de Calderón que mayor relación guardan con el drama bíblico son: *El primer y segundo Isaac* y *El pleito matrimonial*; en cuanto al banquete,<sup>3</sup> *La torre de Babilonia*; con respecto al eco de la obra calderoniana, se encuentra la comedia *La cena del rey Baltasar*, de Agustín Moreto. Por último, hay varias obras precedentes que tratan el tema babilónico, pero no parece haber relación entre éstas y el auto de Calderón de la Barca, según las observaciones de Sánchez Jiménez y Sáez (64). También ponen de relieve la posible influencia de los hechos históricos coetáneos y la “estructura de castigo” antes mencionada; para los editores, hay cierta probabilidad de que *La cena del rey Baltasar* aluda a la comulgación en pecado y otros sacrilegios que cometieron los franceses en 1635 durante el saco de Tienen, ciudad en la región de Flandes, Bélgica (58).

---

<sup>3</sup> Además, en los autos *El pleito matrimonial* y *La cena del rey Baltasar* aparece el personaje de la Muerte, cuyas primeras intervenciones en cada obra están en octavas reales y coinciden en algunos versos.

El texto abunda en notas filológicas y explicativas que aclaran pasajes de difícil comprensión para el lector actual. Se tratan de referencias bíblicas y teológicas que complementan el sentido de los parlamentos de los personajes y de algunos movimientos escénicos, cuando estos tienen un sentido más profundo que sólo el trabajo histriónico. Salvo algunas enmiendas que requieren justificación en nota al pie, el aparato de variantes se encuentra en el “Apéndice”, donde se incluyen las más relevantes, es decir, se tienen en cuenta lecturas que cambian el sentido del texto, descartando todas aquellas que sólo contengan variaciones en las grafías o que no aporten información sobre la transmisión del texto. Se siguen las normas de publicación del GRISO: regulan los locutores, modernizan las grafías sin valor lingüístico, desarrollan abreviaturas y la puntuación es interpretativa (113).

Sin duda, es —en todos los aspectos— una edición de gran calidad, en la que se tuvo en cuenta todos los testimonios que se conocen de *La cena del rey Baltasar*. Los textos críticos de la loa y el auto, así como sus aparatos de variantes, la anotación y la “Introducción” son producto de una investigación exhaustiva y completa. Para los especialistas en el género sacramental, esta edición es piedra de toque para renovar las investigaciones sobre el auto de tema bíblico. Los estudiantes y lectores noveles encontrarán un texto de gran calidad filológica debidamente anotado. Por último, pero no por ello menos importante, deseo agradecer a Antonio Sánchez Jiménez y Adrián J. Sáez la atención y amabilidad que han tenido conmigo para facilitarme una copia de esta edición que, sin lugar a dudas, cumple con excelencia el cometido de ofrecer al lector un texto íntegro, fruto de una intensa investigación.

*Carlos Mackenzie\**

Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa

© D. R. Carlos Enrique Mackenzie Rebollo, México, D. F., julio-diciembre, 2014.

---

\* carlos.emackenzie@gmail.com